

PRECIO
0.20
Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

PRECIO
0.20
Ejemplar

DIRECTOR:
CARLOS L. BASTOS

SEMANARIO INDEPENDIENTE

APARTADO 1425

AÑO II

San José, Costa Rica, Lunes 21 de Mayo de 1951

Nº 74

INVESTIGACION

Deben hacerla los Procuradores sobre la compra de 7 aviones hecha por la Junta Figuerista

Los Procuradores, tan celosos en la persecución de mariachis, tienen ahora una brillante oportunidad para lucirse

Los Procuradores deben investigar cuánto dinero de los costarricenses se gastó en la compra de esos 7 aviones y donde están los 6 restantes porque en Costa Rica hay sólo uno

El Ministro de Relaciones Exteriores ha denunciado el hecho de que, con dineros de los costarricenses, la Junta de Gobierno que presidió el señor Figueres compró en los Estados Unidos 7 aviones

de guerra de los cuales sólo uno está en Costa Rica. La denuncia, (Pasa a la Pág. 8).

El gran alboroto que hizo el Sr. Ulate, que se vive viendo revoluciones, para meter en la cárcel a un grupo de enemigos del régimen, ha venido a tener un desenlace que el Sr. Ulate no esperaba. "El dijo más o menos que secaría en la cárcel a los distinguidos costarricenses que, (Pasa a la Pág. 8)

Saludable lección para el señor Ulate

Se la ha dado la Sala Segunda Penal al declarar inocentes a quienes el señor Ulate calificó de jefes revolucionarios

Ojalá que esta lección no caiga en saco roto y el Sr. Ulate se deje de inventar revoluciones como pretexto para llenar las cárceles de enemigos políticos suyos

El gran alboroto que hizo el Sr. Ulate, que se vive viendo revoluciones, para meter en la cárcel a un grupo de enemigos del régimen, ha venido a tener un desenlace que el Sr. Ulate no esperaba. "El dijo más o menos que secaría en la cárcel a los distinguidos costarricenses que, (Pasa a la Pág. 8)

El gran alboroto que hizo el Sr. Ulate, que se vive viendo revoluciones, para meter en la cárcel a un grupo de enemigos del régimen, ha venido a tener un desenlace que el Sr. Ulate no esperaba. "El dijo más o menos que secaría en la cárcel a los distinguidos costarricenses que, (Pasa a la Pág. 8)

El gran alboroto que hizo el Sr. Ulate, que se vive viendo revoluciones, para meter en la cárcel a un grupo de enemigos del régimen, ha venido a tener un desenlace que el Sr. Ulate no esperaba. "El dijo más o menos que secaría en la cárcel a los distinguidos costarricenses que, (Pasa a la Pág. 8)

Gobierno Rico, Pueblo Pobre

El año pasado le sobraron al Gob. 11 millones ¿Cuánto le sobra a Ud. el sábado o a fin de mes?

Los periódicos oficialistas publican a menudo la noticia de que un canton quiere que el gobierno le haga la escuela, pero que "por la mala situación fiscal", el gobierno no la podrá hacer...

Los periódicos oficialistas publican a menudo la noticia de que un canton quiere que el gobierno le haga la escuela, pero que "por la mala situación fiscal", el gobierno no la podrá hacer...

Todos los días le dicen esos periódicos al país que el gobierno su... (Pasa a la Pág. OCHO)

NOTAS EDITORIALES

El Canciller de la Administración Ulate don Mario Echandi Jiménez, acaba de celebrar un arreglo con el Gobierno de Nicaragua, para recuperar tres aviones que desde 1948 permanecen en la vecina del Norte. La Junta Figuerista hizo gestiones en su oportunidad en igual sentido sin llegar a ningún acuerdo satisfactorio á despecho del llevado y traído tratado de Paz y Amistad suscrito entre ambos países en 1949.

Con motivo de ese arreglo al Canciller Costarricense le han disparado con artillería de grueso calibre, como si fuera un Mariachi. Don Alberto Cañas, Director del órgano Figuerista «La República» le censura su desocupación para disponer de los dineros del Estado. «Nosotros, le dice, habríamos visto con buenos ojos que Nicaragua devuelva los aviones retenidos indebidamente, pero sin darle propina.» Y le aplica de seguida algunos preceptos que se sabe de memoria del Código Civil, para vilipendiar al Presidente Somoza como un poseedor de mala fe. «La paz y el patriotismo, dice, son para el Canciller Echandi, cuestión de monedas». Luego lo llama «ignorante del tratado con Nicaragua y asegura que el Lic. Echandi es un farsante o un engañoso, porque, al paso que en el periódico «Novedades» llama al General Somoza cordial amigo, a Costa Rica trae la historia de que el cordial amigo es un sanguinario ávido de dineros que nos pasará a cuchillo si no le regalamos el dinero que el Ministro Echandi le ofreció espontáneamente en su viaje a Nicaragua».

El Canciller, impertérrito, no se alteró por eso. Al contrario, con mucha gentileza, le ofrece a su censor la jefatura del negociado, para que con tan brillantes argumentos defienda los dineros del Estado ante el Presidente Somoza. El Sr. Cañas, dice el Canciller, mantuvo otras razones cuando no se mostró tan celoso de los dineros nacionales en época de la Junta de Gobierno, la que compró una flota de siete aviones de guerra que Costa Rica no necesitaba y que fomentaron la intranquilidad internacional. Entonces se gastaron muchos miles de dólares y era un dinero de los costarricenses; y esa es, precisamente, la experiencia que el país puede aprovechar ofreciendo al Sr. Cañas la oportunidad de ir a defender

una cuenta cuyo pago voluntario y honesto contribuirá notablemente al mantenimiento de la paz nacional y al fortalecimiento de las buenas relaciones que la República quiere mantener con todos los países americanos.

El Sr. Cañas salió por peteneras e invocó los manes de los caídos en Murciélagos y Puerto Moley, para renovar la herida con que justifica todas las depredaciones, pero ni aceptó la misión ni explicó el paradero de los siete aviones.

El Dr. don José Cabezas, ciudadano probo y altivo, terció en una polémica con motivo del trasiego de millones durante el interregno militar de los 18 meses. Y el Jefe de la Junta se apresuró a contestarle que los millones echados de menos se habían gastado en confites. Ahora sabemos, gracias al Lic. Echandi que siete de esos confites fueron la flota de aeroplanos de guerra comprados en los E. E. U. U. destinados a reconocimientos sin dejarse reconocer. También sabemos que uno de esos aviones se rompió en mil pedazos de camino, lo que llamamos aquí dar una cosa por pérdida; otro, el botón que nos quedó de muestra, sufrió desperfectos y se transformó en un montón informe de hierro hacinado en La Sabana y los cinco restantes, poseídos de un saludable espíritu de trotamundos, rumbaron hacia algún otro país del continente.

¿Tenía o no razón el presidente de la Junta que iba a librarnos de sicarios y ladrones, al afirmar que los millones no había gastado en confites?

Dentro del continuismo observado por el presente gobierno, diríase que, además de ejecutar las sentencias que amañaron los Tribunales Especiales de la dictadura sin Dios y sin ley, había la consigna de encubrir hechos como el que acaba de saber el país, revelado por el Canciller Echandi. Eran infinitas las conjeturas públicas alrededor de la sombría gestión de la Junta de Gobierno, pero sin base real para hacerlas. Ahora tenemos una prueba inconcusa de hechos delictuosos que debieron ventilarse públicamente, porque la flota de aviones de guerra no sólo se pagó con dinero de los costarricenses sino que sirvió para fomentar la intranquilidad internacional que pudo significar una conflagración bélica

(Pasa a la Página 7).

EL MIEDO

Ha llegado ya el momento de charlar un ratito con tanto medroso que se oculta entre los despojos de la masculinidad, como los abejones de boñiga lo hacen ante el peligro y si es que peligro se le puede llamar a la reclamación más elemental que puede hacer un ciudadano por tanta basura envuelta en celofanes de colores democráticos.

El MIEDO viene hace rato campaneándose en familias enteras que hasta la generación anterior tuvieron el valor y la bizarría por atavismo. Hoy dá lástima y vergüenza, al mismo tiempo, cómo, hasta los que portan una «Alzada» viril acompañada de arrogante andar, no son sino cáscaras vivientes a quienes el MIEDO les tiene carcomido hasta el esqueleto. Hay una misión que cumplir en lo tocante al deber que todos tenemos de procurarles una tierra fértil y libre cual patria verdadera a nuestros hijos; todo ser tiene la obligación de contribuir en la medida de sus capacidades para la construcción de un país libre de corruptelas oficiales, desligado de compadrazgos inmorales, divorciado de francachelas palaciegas, y lleno de paz, pan y trabajo abundante para todos nuestros hijos preguntarán algún día.—(cuando ya adultos tengan que pagar impuestos hasta por el aire que respiran) por qué sus padres no hicieron nada por detener o denunciar la ola desenfundada de azotes al pueblo, que teniendo su fatal advenimiento en el año de 1948 y apadrinada por una férrea junta militar, la ola continuó su curso progresivo peligroso en pleno apogeo y con la aprobación refulgente del que ayer no era nadie y hoy se quiere proclamar un Dios. ¡Pobres nuestros hijos! . . . Y llegarán a una trisfísima conclusión; ¡EL MIEDO!

¡Ah, las plumas vibrantes de otros tiempos! ¡Cuanta hidalguía en las censuras; cuanta razón en las críticas; cuánto patriotismo en los corazones y sobre todo cuanto valor y cuanta hemoglobina en esa verdadera sangre costarricense! ¡Hoy no! ya lo dijimos antes. El valor y la bizarría de nuestros padres que los traían consigo por esa herencia patriótica que Dios fertilizó con sus bendiciones en nuestra tierra sagrada, parecen haberse inclinado reverentes cual la dicitá dormilona que siente sobre sí la bota aplastante del MIEDO o el contacto con la cobardía. Parece que ya no quedan hombres en esta tierra; no se manifiestan en ningún sentido para el combate valiente contra todo lo que censuran en voz baja y medrosa; se quejan, murmuran y protestan desde las trincheras mentecosas de los «chingos» de su mujer o en los regazos piadosos de una anciana madre, que, en las más de las veces, demuestran más valor que sus retoños.

Todavía al país le quedan reservas de talentos y hombres capacitados en todas las materias, con experiencia y razones suficientes para demostrar con infalibles cuadros matemáticos, cómo la administración Figueres Ulate, tiene al país abocado al abismo de la ruina, el hambre, la lipidia; sólo que desgraciadamente en esos valores nacionales donde se presumía que estaban los arsenales para el combate de defensa, sólo encontramos paja mojada en sus espíritus y unas cuantas carlangas de cobardía que los mantienen moviéndose agradecidos en un metro cuadrado asignado para cada uno, como para que agarren una misera pifrafa tirada a un perro sin dueño y con 4 días de fondo sin pagar en el matadero.

¿Con cuál derecho nuestros hombres critican y reclaman, protestan y patean cuando van a hacer las

compras del jabón o las verduras de la tarde, deteniéndose en las esquinas para usar todo el frenesi de una cólera reprimida contra los pasos del gobernante y su gobierno?

Hombres de esta clase son los que estorban y mafan las verdaderas iniciativas constructoras de un programa urgente de defensa que necesitamos para proteger el descalabro de la torre *Constitucional* que ya se viene abajo de un solo porrazo. Con miedo no se va a ninguna parte; es un lastre que no permite el avance. Nos acostumbramos a oír hablar de heroísmos pero somos incapaces hasta de participar en polémicas de prensa, Nos complace que otros hablen por los que callan.

Pero, cuando nos convidan para que las quejas que le damos a mamá las digamos por la prensa, entonces Edison, Fulton y los siete sabios de Grecia nos vienen flojos para inventar un pretexto ¡MIEDO! Hay quienes sueñan con que este gobierno volverá por los fueros constitucionales ¿Cómo van a volver por ningún lado los que ya todo lo pisotearon? Si ya la moral cívica murió de nuestro lado, del otro, ya debe estar hedionda. Entonces al diablo con los conceptos románticos de los soñadores que viven en la Babilonia de una esperanza de armonía o que anda en Marte, o está pasando el veneno en los anillos de Saturno.

Ya no sólo encontramos el MIEDO en los ciudadanos de la capital sino que también el mal extendido a todas las provincias. Con la producción de miedo y cobardía en nuestros campos, estamos abonando el ferreno de una tiranía apoyada por las vanidades y «grandezas» del hoy primer empleado del país: Consciente o inconscientemente nuestros hombres al ser víctimas del más pavoroso MIEDO, no sólo hacen de su moral un vil pingajo, sino que permiten los alardes y aspavientos del que exporita las noticias explotando su gran «popularidad» que se mide por la sumisión de los súbditos que, al no protestar ni fratar de agruparse con potencia combativa, están demostrando su ilimitada «agrillud» por los aciertos del papá del Diario de Costa Rica.

«Obras son amores y no buenas razones». Eso es pan de todos los días.

Sin embargo, no parecen acatarlo los que enci-ma soportan el yugo de una esclavitud con «cerraduras democráticas» y desde la cual con solo una mirada fría de un «Remache rayado» o una andanada periodística del pesie, (*diminutivo de presidente*) ya salen corriendo con el rabo entre las piernas.

¡MIEDO! ¡Puro MIEDO de 21 quilates!

Si la pobre Juana de Arco tuviera que probar su hazaña ante la Junta de Prohibidad de don Pepe y le dieran esta tierra de escenario, muy aliviada iba a quedar con el pueblo viril de que habla el himno nacional. Mientras el MIEDO no desaparezca pulverizado por los tropiezos vertiginosos de un heroico castroteo de realidades con sus macabros sonajeros del hambre, la ruina, la miseria y el desempleo, no se detendrán nuestros medrosos ciudadanos a contemplar el plan destructivo del estado que amenaza la subsistencia del pueblo y sus conquistas constitucionales. El que no pueda curar su MIEDO que se aparte para que no estorbe.

HORTENSIA HERNANDEZ G.

VALIENTES DE PELICULA...

Esgriemiento la calumnia como su mejor arma y en la valentona pelicular de quien ataca por la espalda, el festafiero que ha colocado Otilio Ullate al frente de "La Hora" en San José de Costa Rica, se suelta contra mí en forma que ameritaría una intervención personal en el terreno de la hombría, pero que, como es natural, tiene que esperar algún tiempo para resolverse, ya que quien me ataca está a cierta distancia de Guatemala y al amparo de esa condición se hace pasar por hombre...

Felizmente el tiempo permite cobrar muchas deudas y coger una gallina por el pescuezo no será mayor problema cuando llegue el momento de ajustar cuentas con el señor Calvo.

Sin embargo, con base en lo que me han informado de algunos amigos y paisanos, quiero señalar algunos puntos que, en su delirio, me endiga ese periodista de aguas negras.

Entre otras cosas dice, que Franc.º Calderón Guardia estuvo hace algún tiempo en Guatemala y que se "entendió" conmigo para arreglar muchas cosas en relación con una nueva y supuesta invasión a Costa Rica, invasión que, de llevarse algún día a cabo, sería de profilaxia, en bien de la tradición de limpieza que ha habido siempre en mi país y que ahora se ve desmentida por la camarilla Ullate-figuerista...

Hace más de seis años, que no veo a Francisco Calderón Guardia y eso que sólo una vez he tenido ocasión de hablar con él y ni siquiera hemos tenido una conversación que pase de los dos minutos. Eso prueba lo bien informados que están nuestros enemigos y el pánico que tienen ante la perspectiva de que se les cobre el daño que han hecho a Costa Rica y el desprestigio que internacionalmente están logrando para ella. No he tenido conocimiento de que el señor Calderón Guardia hubiera estado en Guatemala y si así fuera no tuve el gusto de verlo.

Añaden—me siguen informando—los cancerberos de Ullate que mi postura en defensa de una democracia costarricense liquidada por lo que allá se llama "la revolución" tiene su inspiración en el dinero, que Rafael Angel Calderón Guardia me paga por escribir...

Con respecto a esto último y aunque sea muy penoso tener que decirlo, resulta un poco curioso que, más bien haya sido yo quien en muchas ocasiones de mis escasos bolsillos, haya ayudado a cuanto tico decente

ha venido a Guatemala en calidad de emigrado y en situación económica de xenuria. Algo más: ya sea porque en alguna parte se intercepta la correspondencia al doctor RAG, desde hace más de un año le escribí una carta y esta es la hora en que no he recibido su respuesta, lo que constituye, indudablemente, un índice de nuestras constantes relaciones...

Queda constancia, pues, de que la diarrea periodística de "La Hora", no tiene más base en sus apreciaciones que la injuria y la calumnia, la cobardía del traidor, el desplante de quien se siente protegido por los esbirros de un gobierno.

Sin embargo, no importa lo que aquellos enfermos de terror piensen de nosotros, quienes conocen a todos los que luchamos por resaustrar en Costa Rica un régimen de verdadera democracia, de decencia y libertad: Ullate y los suyos son enemigos rastroseros, de malos instintos y capaces de difamar—escuela de periodismo de un mal "periodiquero" y peor presidente—sin pensar en el daño que causan, ni limitar sus sádicos impulsos. Pero, eso tampoco importa, aceptarán como veraces las acusaciones de Ullate y su jauría, aquellos que están a sus pies esperando la limosna de un empleo o la exquisitez de una "botella", los otros, los que esperan ansiosos la hora de la liberación. No podrán nunca creer tales infamias, para ellos estamos escribiendo ahora, que no vamos a pedirle perdón a la basura por habernos acercado a ella. A los otros a los "chanchos calvos" ya llegará la hora de exigirles como se pueda, una justa rendición de cuentas. Y téngalo por seguro, no van a ser ellos los que lleven la mejor parte...

Y también queremos que en Guatemala se vaya conociendo la clase de "presidente" que tiene Costa Rica, se vaya sabiendo cómo es la "democracia" tica y de qué albañales se nutren sus escritores para ofender a los demás amparados por la inmunidad de la distancia.

Así, señ, lectores nuestros, los enemigos que todo costarricense honrado debe combatir, ni siquiera podríamos compararlos nunca con un dictador guatemalteco, porque ellos por lo menos han sido hombres y los otros, pues ni eso...

Alvaro CONTRERAS VELEZ

Publicado en "Nuestro Diario" de Guatemala del 9 de mayo de 1951.

UNA CARTA a CACTO...

Con gratitud y complacencia, la primera hacia quienes acuden en postura de justicia, la segunda al recibir voces de estímulo en contra de quienes no vacilan en calumniarnos desde lejos, copiamos a continuación la carta que un grupo de costarricenses, soldados de la causa de la justicia y la decencia, envían ahora a «CACTO»:

Señor don Alvaro Contreras Vélez.

Ciudad

Nuestro estimado y distinguido amigo:

Su perfil bien reconocido de luchador rebelde por idiosincracia natural y por vocación temperamental, lo ponen a cubierto de cualquier difamación que pretenda exhibirlo como plumarío de alquiler.

La desvergonzada alusión del libelillo «La Hora» de San José de Costa Rica—propiedad de Otilio Ullate—de que sus publicaciones en NUESTRO DIARIO en favor de la causa del decoro costarricense están pagadas por el doctor Calderón Guardia, suma a una ca-

lumnia, la cobardía de un insulto cuya impunidad—por lo menos por ahora—está garantizada por una distancia de miles de kilómetros.

Aunque esté demás, y solamente para dar pábulo a nuestra satisfacción personal, venimos a decirle que nos sentimos orgullosos de ser sus amigos y compañeros; que no hay precio que pueda comprar su pluma, aparte de que el doctor Calderón Guardia jamás agravaría a un combatiente de la causa que él representa premiándolo con dinero y de que su beligerancia el respecto y su condición de costarricense decente, más bien le ha costado quetzales propios.

Somos sus afectísimos amigos,

Edgar Carvajal C., José Albertazzi Avendaño, Paulina de Escoto, Ramiro Escoto León, Francisco Montero M., N. Montejó, Rafael Angel Chacón, Carlos Amador M. Joyce de Montero, Humberto Borge C., Gonzalo Montero M., Milton Salazar, Alicia de Cerdas, F. Cerdas Mora, Lía de Montero, G. Montero Berry.

(Publicado en «Nuestro Diario» de Guatemala).

Desmienta la propaganda Ulatista

No es el gobierno del señor Ulate el que está alimentando a los escolares de nuestro país. Es la «Unicef», organización mundial dependiente de las Naciones Unidas.

Es mentira que en el contrato petrolero que el gobierno firmó se dejan las puertas abiertas a la competencia entre las compañías petroleras, competencia que al país le convendría. No es cierto, porque no hay varias compañías sino que es una sola, un monopolio.

No es cierto que este gobierno esté en mala situación económica, por lo que no puede realizar ninguna obra grande ni sería. No es cierto, porque ahora hay empleados del Estado que ganan doscientos colones diarios. Oiga bien: ¡doscientos colones al día!

No es verdad que el gobierno está controlando los precios. Lo que hizo fué legalizar la especulación, fijando los precios más altos como precios mínimos.

No es cierto que en la exportación de vacas lecheras—lo que encarecerá el precio de la leche—ni en la fijación del precio de la leche el gobierno esté desinteresado. No es cierto porque casi todos los ministros son ganaderos, tienen lecherías y venden leche.

No es cierto que se haya parado el juego prohibido en los garitos de San José. Se sigue jugando a más y mejor, como todos lo sabemos. ¿Por qué?—También lo sabemos.

Es falso que ahora hay libertades. Para no citar nada más que un caso reciente, el señor Ulate ha sido el primero y el único presidente que ha prohibido el tradicional desfile de los trabajadores costarricenses el Primero de Mayo. ¡El único presidente de nuestra historia!!!

No es cierto que las relaciones entre el figurismo y el ulatismo sean buenas. Es todo lo contrario. En realidad, hay un pleito de perros y gatos por de bajo. Un íntimo amigo del señor Ulate—don Mario Echandi—y un íntimo amigo de Pepe Figueres—don Alberto Cañas—director del periódico más mal hecho de Centro América—han comenzado a tirarse los platos a la cabeza. Ojalá que sea solo platos...!!

CUANDO OIGA TODAVIA A ALGUN «BROCHA» AFIRMAR ALGUNA DE ESAS MENTIRAS, SALGALE AL PASO Y CALLELO, NO PUEDEN DEFENDERSE DE NADA...!!!

“Le hago al país la promesa de no crear nuevos impuestos”

Estas son palabras contenidas en el Mensaje de toma de posición del Sr. Ulate
Y desde entonces se ha batido todos los “records” en la creación de impuestos

¿Y la promesa? Se la llevó la ventolera o el huracán

En el mensaje de toma de posesión del señor Ulate se aplaudió una sóla frase.

Esa frase era una promesa solemne. Decía así: “Le hago al país la promesa de no crear nuevos impuestos”.

Inmediatamente ciudadanos y organismos le tomaron la palabra, en mensajes de congratulación. Suscribieron esas manifestaciones, que recordemos ahora, la Cámara de Cafetaleros, la Cámara de Industrias, la Cámara de Azucareros, la Cámara de Agricultura y demás organismos representantes de la producción. Había que subrayar, en esa forma, la promesa solemne contenida en el mensaje presidencial, que se supone que es algo más serio que una gaceta periodística o que un discurso en “Los Chiles”. Había que cojerle la palabra al señor Ulate.

Pero ¿qué ocurrió? Que esa promesa sí que se la llevó la ventolera. Que de ella no queda ni el olor. Como todas las otras promesas

que ha hecho el señor Ulate, de ésta no queda ni el cuento.

El gobierno del señor Ulate, con una renta anual de 150 millones de colones, el gobierno más rico de toda nuestra historia, avido de más dinero, ha batido todos los records de creación de impuestos: impuestos a la cerveza, impuestos a todos los artículos esenciales con la ley de divisas, y anuncia el impuesto de 5 dólares sobre cada quintal de café.

Y la promesa? La promesa es para la exportación, ese es un cuento chino... ¿Desde cuándo hay que cumplir las promesas??

¿Verdad, señor Ulate, que las promesas son para “cuentear” a los babiecas del ulatismo?

Y por culpa de esa carrera desorbitada de impuestos, sin técnica, empíricos, el pueblo está pagando el más alto costo de la vida en nuestra historia.

¿Y qué hace el señor Ulate? Escribir anónimamente gacetas en

“La Hora” contra sus enemigos. Eso es todo. Una tarea de estadistas de gran altura... De tan gran altura, que llega a la estratosfera, donde el señor Ulate se encuentra para desconocer las “miserias” de la tierra.

LIC. GREGORIO SAENZ M.

ABOGADO Y NOTARIO

oficinas: 150 varas al Norte de
La Despensa.

Edificio No. 136 - Teléfono 3772

Busque y lea
TRIBUNA LIBRE
todos los Lunes

MILITARISMO

Los frecuentes desmenes de la casta militar, tuvieran alejada a Costa Rica del militarismo.

Hubo una policía de orden y seguridad encargada de la vigilancia de ciudades y pueblos, integrada en su mayoría por campesinos apocados y respetuosos, honrados y dignos. Era frecuente entonces, en noches de farra, en hostiales y cafetines, encontrarse con policías mal heridos, con un chichón en la cabeza o no-queados de resultas de un silletazo. Y aquellos nobles representantes del orden y seguridad, soportaban con estoicismo las afrentas de la dorada juventud que por pertenecer a familias de «sociedad» se creían dueñas del mundo y con patentes de corso para sus desvíos.

Existieron también unos pocos números del ejército regular con misión defensiva a invasiones extranjeras. Estos soldados recibían alguna instrucción militar y hacían un papel de divinidades hieráticas sin poder intervenir en conflictos internos ni actuar en guerras de las que el país nunca tuvo. Por esa razón, en una ampulosa ceremonia, fué suprimido el ejército de Costa Rica, y sustituido por elementos de la guardia civil con atribuciones bélicas irrestrictas. Bajo el disfraz de una mayor democratización, sencillamente, se militarizó el país. Y esta plidora se la tragaron el país y algunas naciones extranjeras.

Las libertades que vivieron en todo su esplendor los costarricenses de la primera república, aquellas restricciones impositivas fijadas por el marco de la ley, el temor y el respeto con que actuaban las fuerzas militares en un país como el nuestro dominado por la oligarquía civil, aquel fluir de derechos ciudadanos garantizados por una Constitución que nunca fué letra muerta y cuyos postulados influían mucho más que las charreteras, las ametralladoras, los sabies y las pistolas automáticas; aquella Costa Rica añañona que nosotros conocimos y perdimos de vista, emergente y acentuada en la época gloriosa de don Cleto y don Ricardo, cuando la civilidad, los jueces probos, los Tribunales de Justicia Independientes, los Diputados altivos y el Poder Ejecutivo, discurrían a impulsos del patriotismo reglado por la carta magna, sin nexos ni compadrazgos indignos ni lesivos a los altos poderes del Estado; cuando Costa Rica podía ufanarse de sumar más maestros que soldados y la inviolabilidad del domicilio daba seguridades de respeto y sentido a la dignidad humana; cuando, esta tierra era azotada como ninguna otra por cuartelazos, revoluciones, complots y asonadas militares, pero sin dejar la deuda de resquemores y de represalias políticas; esta Costa Rica fué subrogada por fuerzas subterráneas y equívocas al imperio del terrorismo, del sabotaje, las huelgas de brazos caídos, la paralización del tránsito, el boicot comercial y cuanto constituye el pernicioso sistema moderno bajo el cogonamiento de guerra de nervios.

Nuestros abuelos se jugaban enteros y se ponían al frente de las masas contra las tiranías y los conculcadores de la ley. Los hombres de hogaño colocan bombas y recatan el cuerpo a todo riesgo.

Al iniciarse Costa Rica en la face del terrorismo

y el sabotaje que tan halagueños resultados dió a los demagogos para desmoralizar al país y derrocar el último gobierno chapado a la antigua que nos quedaba, fuvo, necesariamente, que variar sus métodos de vida pacífica y democrática y mantener agitadas las aguas en que navegaba la nación, para infundir temores y sobresaltos. Ello explica que en dos años de gobierno segundón se hayan registrado tantos atentados y pisotones a la libertad, se hayan perseguido sañadamente y encarcelado a los que fueron adherentes del llamado régimen de los 8 años, se haya espollado y sentenciado con presidio a centenares de personas por represalias políticas y se continúe inventando pretextos bufos sin un adarme de ingenio para encarcelar a ciudadanos que son honra y prez de nuestra sociedad y personeros de nuestra prosapia caballerosa. Vemos, asimismo, como jueces, dentro de la improvisación actual, retuereen a su sabor las leyes y las aplican con oblicuidad de obsesos en casos idénticos, con desdoro y menoscabo de nuestro prestigio institucional. Tal, acaba de ocurrir, en denuncia del Lic. don Antonio Picado, en la detención de don Juan Mercedes Matamoros con relación a la de otros prisioneros puestos en anterior libertad.

La caótica situación fomentada por el clima calcinante que incubó al gobierno segundón, como secuela inconcusa, aparejó la militarización y para sustentar esta categoría se necesita distraer la mayor parte del presupuesto nacional y pedir ampliaciones de millones para modernizarse con radio patrullas motorizadas. Sistema este que se augura amenazante y trágico para la ciudadanía inerme, que ve consternada cómo quienes debieran protegerla, la vejan a impulsos de las más bajas e irrefrenables pasiones. La casta militar improvisada, sin disciplina, sin cultura, sin conciencia de su responsabilidad y misión social, ha dado ya pruebas de salvajismo esquizofrénico. No otra cosa fué el atraco que guardias civiles a bordo de un jeep oficial hicieron contra una estimable y distinguida señorita a la que recogieron por las vecindades de la Plaza González Víquez para arrojarla del vehículo algún rato después, en estado lastimoso colindante a la locura, ultrajada en su persona y en su dignidad, macerada a golpes y violada varias veces por sus raptores. En un país donde las autoridades son capaces de cometer estos actos bochornosos que no pueden ni llamarse esporádicos, es por que sus protagonistas no esperan recibir el castigo ejemplar que guarde relación con la magnitud de la falta. Estos brotes de satirismo lujuriente de la casta militar, auguran a la patria días mucho más negros.

No les bastó el trasiego de centenares de millones que cuesta al país la adjudicación de sinecures que suslituyen a las calumniadas botellas, sino que tenían que imponernos las casta militar para que nuestro país no difiera ya de aquellas satrapías armadas que sojuzgan a otros países del Continente Americano.

JUAN R. QUIROS

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE,

COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

NOTA EDIT . . .

(Viene de la pág. DOS).

ajena a los sentimientos pacíficos y de solidaridad continental que alimentan los costarricenses. Además, los aviones, si nos sirven para los fines a que fueron destinados, deben volver a Costa Rica porque son muy nuestros y fueron pagados con dinero de los costarricenses.

Hasta aquí pudo ser el presente gobierno encubridor de hechos de tanta gravedad que nosólo afectan al patrimonio nacional sino que comprometen la paz y la imparcialidad de Costa Rica en relación con los conflictos internos de otras naciones del Continente Americano, cuyos problemas atañen, a ellas, exclusivamente. Si Costa Rica contribuyó con aviones y armas en la primera etapa del gobierno segundón, al restablecer su orden constitucional debe rectificarse aquella conducta subrepticia en menoscabo de la seguridad de gobiernos con los que cultiva lazos de amistad. Y debe investigarse el paradero del arsenal bélico adquirido con dinero de los costarricenses, para que sea devuelto a nuestro país y procesarse a quienes han jugado

con el sagrado destino de la nación en papeles, no por ridículos, menos comprometedores de su paz y el sólido prestigio de sus instituciones democráticas. Ya el Gobierno no puede rehuir el proceso ni aparentar ignorancia. La denuncia del Canciller Echandi no admite contemporizaciones.

Las bravatas del figuerismo con motivo del arreglo que comentamos; la intemperancia de los que gobernaron durante negros 18 meses; la arrogancia que aparentan, frente a un país que no tiene la menor fe en ellos, de todo esto podría el gobierno valerse para levantarle las cobijas, de una vez por todas, a estos hombres del régimen de los 18 meses que, por haber gastado 600 millones de colones, arruinaron al país, sin darle cuenta de cómo invirtieron esa cuantiosa suma, y llenen todavía la frescura de decir públicamente que salvaron a Costa Rica. ¡Valiente salvada! Ojalá el celo que ha demostrado el Canciller Echandi para defender el arreglo con Nicaragua sirva de ejemplo para que se pongan en claro, no sólo la compra de la flotilla de aviones, sino muchas otras «cosillas» en las que se gastaron muchos millones de los costarricenses.

A los maestros que hemos pensado en voz alta se nos ha perseguido con saña

Carta al Profesor venezolano doñ Luis Beltrán Prieto

San José 9 de mayo de 1951.

Señor Profesor

Don Luis Beltrán Prieto
(Profesor Venezolano)

Distinguido Profesor:

En mi calidad de maestra he asistido a sus notables conferencias sobre temas educacionales, asuntos que siempre me han interesado profundamente; pero ha de saber usted señor Prieto, que yo soy una maestra desplazada de las aulas por el gobierno, pues al tratar de poner en práctica muchas de las ideas que Ud. pregona en sus conferencias, se me acuso de comunista y se me negó el derecho a trabajar

en mi profesión, que muchos años de estudios me había costado.

Como en mi caso personal, hay centenares de excelentes maestros fuera de las aulas, grandes valores de la literatura nacional, de las ciencias, de las artes etc. etc., ciudadanos dignos de respeto, que podrían trabajar con gran beneficio para la infancia y la juventud costarricense; sin embargo, a pesar de que el gobierno hace alarde de democracia, estos profesores y maestros costarricenses, no tienen derecho a ganarse la vida trabajando en las actividades docentes. Hace apenas una semana que la Sra. de educación, acaba de desvirtuar injustamente a dos magníficas maestras de la ciudad de Heredia, dando como única razón, argumentos de carácter político.

Sería interesante Sr. Prieto, que Ud. se enterara de la forma en que fuimos perseguidos centenares de maestros y profesores, después de la Guerra Civil y como todavía a estas horas se nos mantiene fuera del servicio docente, por el simple delito de haber mantenido libremente nuestro criterio político. Si los ideales que Ud. pregona en sus conferencias, ideales de democracia y de libertad, buscan realización en nuestra escuela nacional, necesario es que Ud. sepa que muchos de los pedagogos oficiales que le aplauden con entusiasmo, admiradores de José Martí, de Sarmiento y de Bolívar, son y han sido perseguidores implacables de los maestros que nos hemos atrevido a pensar en voz alta con criterio distinto al criterio oficial. Juzgará Ud. entonces señor Prieto, las condiciones en que está la escuela costarricense, para realizar ideales de fraternidad y de libertad.

Atentamente,

ADILIA R. DE VARGAS

Señora, Señorita:

No pague caprichos por sus vestidos. Cómprelos baratísimos, elegantes, de último modelo y magníficas telas, en la

EDIFICIO RIMOLO
Av. Alfredo Volio

Tienda "MAVIS"

50 vs. Norte de la
Iglesia La Dolorosa

Inves . . .

(Viene de Pág. 1.º)

como es natural, ha causado enorme sensación en todos los círculos. Ya los costarricenses empiezan a saber qué caminos tomaron los 600 millones de colones que gastó la junta en 18 meses.

En presencia del gravísimo cargo que ha hecho el Ministro de Relaciones Exteriores es natural esperar que la Procuraduría General de la República habrá de apersonarse en el asunto para poner en claro la compra de esos aviones, cuanto costaron y donde están. Porque los abogados de la Procuraduría, don Alfredo Tossi, don Mario Gómez y don Francisco Poll, que han dado pruebas de ser tan celosos cuando se ha tratado de ejecutar las monstruosas sentencias del Tribunal de Probidad y del Tribunal de Venganzas Inmediatas, dictadas para arruinar o para meter en la cárcel a los calderonistas, están moralmente obligados a investigar lo de la compra de esos aviones para que los costarricenses sepamos a quien o quienes tenemos que agradecerle que nuestro dinero se invirtiera en la adquisición de esa flotilla aérea que ni siquiera está en Costa Rica.

Si los procuradores Tossi, Gómez y Poll dejan pasar esta brillante oportunidad que se les presenta, perderán los grandes prestigios que han logrado alcanzar persiguiendo a los mariachis, procurándoles su ruina económica y metiéndolos en la cárcel.

Saludable lec . . .

(Viene de la Pág. PRIMERA)

según él, preparaban una revolución. Pero los magistrados de la Sala Segunda Penal le salieron al paso al Sr. Ulate y a aquellas personas a quienes el gobierno sindicó como jefes de la revolución, tales como el Gral. don Jorge Volio, el Ingr.º don Luis Paulino Jiménez, los caballeros don Bernabé López y don Víctor Manuel Quesada, los hermanos González Rivas y otros más han sido declarados inocentes por esa Sala de la Corte de Justicia. No encontró la Sala, en el mal escrito novelón que se escribió en el juzgado a cargo de don Gonzalo Sanabria, absolutamente ningún cargo contra los que, según el señor Ulate, eran los jefes del movimiento revolucionario. La lección que la Sala le ha dado al Sr. Ulate ojalá

que no caiga en saco roto. Déjese ya el Sr. Ulate de estar inventando revoluciones como pretexto para llenar las cárceles de enemigos políticos suyos.

Gobierno Ric . . .

(Viene de la Pág. PRIMERA)

fre dificultades por la "situación fiscal".

Los ministros salen hablando de la "mala situación fiscal del gobierno" y en los reportajes y profusos discursos presidenciales, siempre sale a relucir "la mala situación fiscal del gobierno".

Han repetido tanto el concepto, que muchas personas creen que realmente "es mala la situación fiscal del gobierno".

Pero "la mala situación fiscal del gobierno" es un fantasma con el que quieren asustar al país para seguir ellos con las manos cruzadas, sin hacer nada y para seguir creando nuevos impuestos.

Examinemos la situación fiscal del gobierno para que se vea que no es mala. Que es todo lo contrario.

Al gobierno le entraron el año pasado 150 millones de colones, arrancados de los bolsillos del pueblo.

Esa exorbitante cantidad en impuestos representó un encarecimiento en el costo de la vida, más miseria, más desnutrición, menos alimentos, menos diversiones, menos medicinas para el pueblo.

¿A ningún gobierno de Costa Rica le ha entrado jamás más plata porque ninguno creó tantos impuestos que encarecen la vida!

Ningún otro gobierno ha tenido más dinero que el gobierno del señor Ulate... Ningún otro gobierno ha estado en mejor situación fiscal que este gobierno tan inepto. Nunca ha habido una situación fiscal más buena que la que tiene el actual gobierno.

A Calderón Guardia le entraron el año que más le entró, 65 millones de colones, casi la mitad de lo que le entra a Ulate. Era un gobierno pobre que, sin embargo, hizo carreteras, puentes, cañerías, escuelas, unidades sanitarias, etc. etc. en un número que hasta el momento no tiene igual en la historia de Costa Rica. Era un gobierno pobre pero el pueblo estaba bien. Entonces sí, con 65 millones y con la colosal obra que hacía, la situación fiscal

era mala... Pero la situación del pueblo era buena. Se aumentaron los salarios; había trabajo; se hacían negocios; la gente compraba más cosas; se comía más y mejor...

Y sin embargo, estábamos en guerra durante el gobierno de Calderón Guardia, se nos fijaban cuotas para el café, cuyo quintal nos lo pagaron a 14 dólares...

Ahora, con 150 millones de colones anuales que recibe el gobierno, y con el quintal de café a 56 dólares, la exclamación de todos es esta: "Ya no se puede vivir". El único que puede vivir, feliz de todo, alegre y optimista, es el gobierno!!!

Cuando un gobierno es rico, el pueblo es pobre! Este fenómeno, que es una ley matemática, se cumple ahora también... Nuestro gobierno es rico; pero el pueblo nunca ha sido más pobre que ahora... El gobierno se da el lujo de decir que le sobraron 11 millones de colones el año pasado; ¿a cuántos de ustedes le sobra algo el sábado o a fin de mes?

Al único que le sobra es al gobierno!!! Sin embargo, el gobierno pone de pretexto su "mala" situación fiscal y económica, para no hacer ni una obra seria, para seguir cruzado de brazos pagando "garrafas", para exigirle al pueblo más sacrificios, para pretender nuevos impuestos.

Cuando oigan hablar de la "mala situación" del gobierno respondan que éste gobierno, es el más rico de toda nuestra historia; que si la situación es tan mala, ¿por qué anuncia que le sobraron el año pasado 11 millones de superavit? Respondan que está pagando deudas de otros gobiernos, esas deudas son las de Pepe Figueres, y que en todo caso, pagando o no pagando deudas ajenas, le sobra la plata... Pregúntele al "brocha" que ose defender al gobierno, que cuánta plata le sobra a él, ¡pobre diablo! a fin de mes... Y verán que le callan la boca...!

Gobierno rico, pueblo pobre...!

NO DEJE DE BUSCAR
TODOS LOS LUNES**"Tribuna Libre"**

SIEMPRE

LE INTERESARÁ